Novedades de la CECT desde su traslado al Parque Científico de la Universidad de Valencia en 2011

Esperanza Garay.
Colección Española de Cultivos Tipo (CECT)
y Departamento de Microbiología y Ecología, Universidad de Valencia

De izquierda a derecha: José López, Adrián Vila, Ana Igual, Begoña Camacho, Beatriz Pinto, Laura López, Rosa Giménez, David Ruiz, Esperanza Garay, M.ª Carmen Macián, M.ª José Ros, M.ª Jesús Pujalte, Amparo Ruvira, Jordi Cerveró, Aurora Zuzuárregui, Eva Tarazona, Teresa Lucena y Rosa Aznar.

AMPLIACIÓN DE ESPACIOS

En 2012, la CECT ha conseguido aproximadamente 200 m² más en el edificio que ahora ocupa en el Parque Científico de la Universidad de Valencia gracias a una petición al MICINN en 2011 basándose en la necesidad de ampliar sus instalaciones para poder ofertar nuevos servicios y cursos, así como desarrollar investigación propia. Dicha petición fue concedida y desde octubre se dispone de los nuevos espacios contiguos a los ya existentes. Con ello, la CECT ocupa ahora una superficie total de aproximadamente 800 m² en la planta baja del edificio 3 CUE que está en la zona empresarial donde se ubican diferentes empresas biotecnológicas con las que se buscan sinergias y colaboraciones.

PERSONAL. NUEVA DIRECCIÓN

En 2012 el personal de la CECT incluye 4 profesores del Departamento de Microbiología y Ecología y 13 técnicos. Dicho personal está involucrado en las tareas propias de la colección, en el sistema de gestión de la calidad y en investigación, como corresponde a un Centro de Recursos Microbianos según las directrices de la OCDE (www.wfcc.info/pdf/OECD_Centres.pdf). Lamentablemente, tan sólo cuenta entre sus técnicos con una persona de plantilla, estando el resto contratado a cargo de la propia CECT, o de proyectos o de la Universidad de Valencia, lo que supone una constante incertidumbre sobre su estabilidad y la continuidad de los servicios especializados que se prestan.

NUEVA DIRECCIÓN

La Dra. Rosa Aznar es la nueva Directora de la CECT.

Instalaciones del laboratorio de procariotas de la CECT.

En septiembre se ha producido el relevo en la dirección, que recaía desde 2004 en Esperanza Garay. La nueva Directora, Rosa Aznar Novella, es Catedrática de Microbiología y posee un excelente CV en el campo agroalimentario. Su trayectoria investigadora se ha centrado en el desarrollo y aplicación de técnicas de PCR en la identificación y detección de microorganismos (bacterias, hongos y virus) cubriendo aspectos de calidad, seguridad y funcionalidad de alimentos. Se trata de un campo con grandes posibilidades para explotar la gran diversidad que ofrecen los recursos microbianos alojados en las Colecciones de Cultivo así como para la aplicación de las técnicas de identificación y autentificación de bacterias, levaduras y hongos continuamente en desarrollo en la CECT.

Edificio 3CUE del Parc Cientific de la Universitat de València, donde se ubica la CECT.

SERVICIOS

Además de los servicios de identificación basados en pruebas fenotípicas clásicas y análisis de secuencias génicas en bacterias y hongos, la CECT ofrece nuevos servicios relacionados con la identificación de bacterias y arqueas: análisis de la composición de ácidos grasos (sistema MIDI) y análisis de proteínas totales por espectrometría de masas MALDI-TOF, cuya puesta a punto ha sido posible gracias al proyecto EMbaRC (www.embarc.eu).

ACTIVIDADES ACTUALES O RECIENTES COMO CENTRO DE RECURSOS MICROBIANOS EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

En los últimos años, la CECT se ha involucrado en todas las actividades europeas de máximo nivel relacionadas con los Centros de Recursos Microbianos y ha establecido, además, convenios de colaboración con Centros de gran pujanza en el mundo oriental:

- *Korea Research Institute of Bioscience & Biotechnology* (KRIBB) con el objetivo de desarrollar actividades conjuntas e intercambiar recursos biológicos.
- *Iranian Biological Resource Center* (IBRC) según principios de cooperación científica, con vistas a la realización de actividades conjuntas de interés mutuo para ambas organizaciones.

A nivel de proyectos hay que destacar su participación en los siguientes:

- *Demonstration project for a Global Biological Resource Centres Network* (GBRCN, www.gbrcn.org).
- *European Consortium of Microbial Resource Centres* (EMbaRC, www.embarc.eu).
- *Microbial Resources Research Infrastructure* (MIRRI, www.mirri.org).

GBRCN (2008-2011) estuvo financiado por el ministerio alemán de educación e investigación (BMBF) y constituyó la primera aproximación a una red mundial de centros de recursos biológicos. Por su parte EMbaRC (2009-2012) contó con financiación del séptimo programa marco de la UE «(FP7)» en el capítulo de Infraestructuras y la modalidad de proyectos integrativos, llamados así porque aúnan objetivos de coordinación, acceso a las infraestructuras e investigación. La fuente de financiación de MIRRI (2012-2015) es también el capítulo de Infraestructuras del FP7 de la UE pero en una modalidad de proyectos más selectiva y orientada a dotar a Europa de Infraestructuras de Investigación que sirvan como referente mundial y tengan un funcionamiento sostenible.

MIRRI fue una propuesta inicial presentada por las principales colecciones de cultivos microbianos europeas, incluida la CECT, en enero de 2010 al Comité evaluador de

ESFRI (Foro Estratégico Europeo para las Infraestructuras de Investigación) dada la ausencia de una infraestructura similar en Europa que pudiera ofrecer tanto recursos microbianos autentificados como la información asociada a los mismos y servicios especializados. Este tipo de infraestructuras son un requisito básico para una bioeconomía sostenible basada en el conocimiento. A finales de 2010, MIRRI fue unánimemente aceptada para su inclusión en el ESFRI Road Map (http://ec.europa.eu/research/infrastructures/pdf/esfri-strategy_report_and_roadmap.pdf#view=fit&pagemode=none) y, tras esta pre-selección, recibió un apartado específico en la convocatoria INFRA-2012-2 a la que concurrimos con resultado satisfactorio. Así, el proyecto ha comenzado en noviembre de 2012 con una fase preparatoria, de tres años de duración, a la que seguirá una fase de construcción y mejoras de cuatro años para concluir con la fase de operación permanente.

La CECT es responsable de uno de los paquetes de trabajo más importantes de MIRRI, el dedicado al diseño de la infraestructura, que debe definir su función, el tipo de recursos y servicios a ofertar, los criterios para ser miembro de la misma, los contactos con los diferentes tipos de usuarios, etc. Además, es responsable de una de las tareas de otro paquete de trabajo, dedicado a organizar un foro para definir las prioridades de MIRRI en cuanto a soporte de la I+D+i entre otros objetivos.

En las convocatorias de la UE queda patente el interés por financiar actividades dedicadas a ofrecer a la sociedad recursos microbianos autentificados y de calidad, así como la información sobre los mismos y otros servicios relacionados, operando de forma coordinada y eficaz. Pero para que MIRRI (como cualquier otra infraestructura de la Hoja de Ruta ESFRI) se materialice y se mantenga es necesario además el apoyo decidido de los estados miembros.

El laboratorio de liofilización de la CECT.